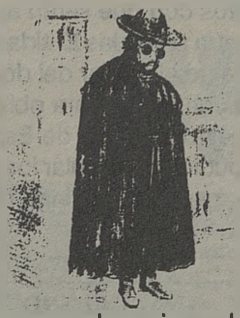
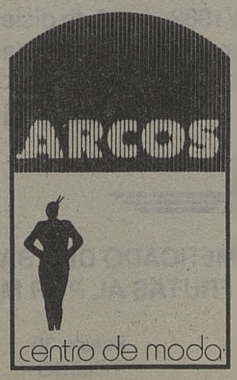
Os tengo que confesar con sonrojo, con pudor, que hoy mi enojoso cantar carece de inspiración...

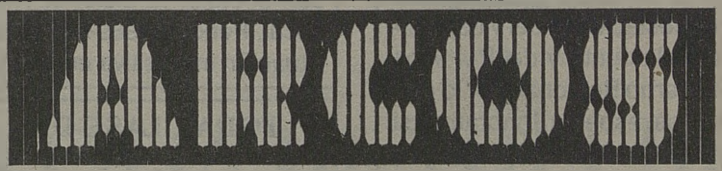
Estando yo solazándome
al sol -y no es redundancia-
en la Plaza más castiza
que al mundo manda fragancia,
la Zocodover, eterno
mentidero de la Mancha,
honra y gloria de Castilla
que a Toledo da prestancia...
Llegaron mis "señoritos"
y tomándose revancha
de las múltiples razones
que a su cariño me enganchan;
dijéronme "Mira, Ciego,
difícil tienes la cancha;
mas, improvisa un romance
pues el tiempo se nos marcha".
"Y... ¿sobre qué?, dije yo
humilde, sin arrogancia".
"De lo que te dé la gana,
tú tienes la manga ancha".
("¡Desdichada fue la hora,
desdichado fue aquel día
en que nací y heredé
la tan grande señoría
pues lo habría de perder
todo junto y en un día!")
"Pero...¡qué podré hacer yo,
por mis pecados me maten!"
(Unos hacen lo que saben,
otros saben lo que hacen)
Os pido perdón vecinos,
toledanos, buenas gentes,
que soportáis día a día
mis versos impenitentes.
En fin, cantaré unas coplas,
salga el sol por Antequera.



¡ponme un buen jarro de vino
mi querida tabernera!
El Ayuntamiento en Pleno
acordó, muy razonable,
servirnos Televisión
por discreto y fino cable.
Acertada es la medida
y digna de admiración;
ahora nos falta saber
quien va a pagar la cuestión.
Quieren hacer un Hotel
en Tavera los magnates,
Dios quiera que no nos hagan
algún serio disparate.
A los DERECHOS HUMANOS
ahora se suma Toledo,
eso nos alegra a todos,
a los malos y a los buenos.
Hay una cosa que honra
a esta bendita Ciudad,
es la HERMANDAD DE DONANTES
DE SANGRE, ¡gran Hermandad!
Otro altruista colectivo
nos llena de admiración,
a quien solidario me uno:
¡Los DONANTES DE RIÑON!
Me alegar que los artistas
que a Toledo le dan vida
vayan a por las dos décadas
de prestigiosa movida.
Obviamente me refiero,
sin artificio ni adorno,
al muy ilustre puñado
que compone el GRUPO TOLMO.
Otra Institución que goza
de crédito muy señero
y a todos nos congratula:
PREMIOS CIUDAD DE TOLEDO.
Después de San Ildefonso
que repartió a los vecinos
entre las tontas rebajas
y los deportes alpinos,
prepárese el Carnaval
del cual, si quiere el Destino,
hablaré en otra ocasión
con más voluntad que tino.
Y así burlando, burlando,
ya llevo veinte cuartetos,
si es que así pueden llamarse
estos necios mamotretos.
Pero como Dios protege
siempre la buena intención,
aquellas veinte letrillas
ahora ya son veintidós.
No bosteces, toledano
y perdona al pobre Ciego
que pecando de obediente
un día perderá el sombrero;
sombrero que ya se quita
para decirte, ¡paisano,
con mis excusas te mando
un fuerte abrazo de hermano!...

El Ciego del Arrabal





MODA - JOVEN
MUJER Y HOMBRE
TOLEDO
Avda. de Barber, 16 - Teléf. 22 74 63

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Zococlover. N.º 57, 15/1/1990